

EL TIEMPO ¿ESTÁS MARCANDO BIEN LOS TIEMPOS EN TU VIDA?

Por Raúl Zaldívar
www.raulzaldivar.com

La filosofía es la ciencia que estudia las cosas por sus primeras y últimas causas. En otras palabras, estudia el por qué de las cosas. Dentro de la filosofía especulativa tenemos todo aquello que se refiere a las cosmología y es en esta categoría donde cae el tiempo.

En realidad, el concepto tiempo es relativo y hay que definirlo en la dimensión en la que se encuentra la persona. Para el caso, en la esfera divina, el tiempo no existe, la Biblia enfáticamente señala que para Dios un día es como mil años y mil años como un día. El célebre físico judío - alemán, Albert Einstein nos enseñó la relatividad del tiempo, de ahí que una de las definiciones más plausibles: ***El tiempo solo existe por relación al movimiento de los cuerpos.*** Nosotros medimos los días en 24 horas y el año en 365 días en virtud a los movimientos de la tierra, si estos fueron más despacio o más rápido el tiempo sería diferente. Se dice que la velocidad de la luz es 300.000Km/s, es decir, que la luz necesita poco más de 8 minutos en alcanzar la Tierra desde el Sol. En un segundo, la luz podría dar siete vueltas y media a la Tierra dejando en ridículo al vehículo más veloz que ha creado el hombre, el trasbordador espacial, que puede alcanzar los 27,875 km/h en su reentrada a la Tierra. En resumen, el tiempo es algo subjetivo que nosotros hemos tenido que aprender a medir según el movimiento de los cuerpos.

Es aquí precisamente donde quiero llegar, existe el tiempo solamente si hay movimiento de un cuerpo, donde no hay movimiento no hay tiempo. Pero como la materia está sujeta a movimiento aunque a simple vista no se mueva, entonces existe el tiempo.

La Antropología teísta nos enseña que el hombre es un ser creado por Dios mediante un decreto divino y que está constituido de una parte material y otra inmaterial. La parte material del hombre es su cuerpo, lo que los griegos llamaban *soma*. El material que constituye el cuerpo humano está sujeto a movimiento y por ende a tiempo, dicho material sufre una serie de cambios en el transcurso del tiempo hasta que llega un momento en que éste caduca y muere. Lo interesante es que la parte inmaterial del ser humano no está sujeto a esta norma, de manera que se afirma que el alma o el Psyque sea inmortal, el cuerpo que habita está sujeto a tiempo y espacio, pero una vez que trascienda al mundo de los espíritus o del Pneuma como le llamaban los griegos, el tiempo no existe.

De la misma manera como el pianista marca los tiempos para ejecutar la pieza musical, el ser humano necesita marcar los tiempos mientras está en la dimensión material para que pueda encausar su vida para habitar en la presencia de Dios, pues cuando cruzamos la frontera dimensional el tiempo desaparece. Es oportuno entonces que hagas una reflexión en el sentido de qué clase de vida estás viviendo y si estás preparando tu vida para el momento cuando ya no exista el tiempo. El primer compás que se debe marcar en la vida es el pedir perdón de nuestros pecados a Dios, es el de arrepentirnos y recibir la Gracia de Dios. Una vez hecho esto, lo demás es consecuencia lógica. Pero tenemos que marcar los tiempos para que nuestra vida tenga sentido tanto para nosotros como para otras personas y por tal razón no podemos perder el valioso y escaso tiempo que Dios nos ha dado para descubrir el verdadero sentido de la misma, usemos sabiamente el tiempo mientras exista, porque cuando éste ya no sea parte de nuestra existencia, ya no habrá nada que ser, estaremos en la dimensión de los espíritus ya sea con Dios o con su adversario.

Estamos comenzando un nuevo año, es el momento oportuno para reflexionar qué hemos hecho con el escaso tiempo que Dios no ha dado para encontrar el verdadero significado a la vida. El vivir en esta dimensión y fracasar en este propósito es perderlo todo. El hombre no fue creado para tener dinero, ser presidente de un país, monarca de un Estado, desplazado en una sociedad, el hombre fue creado para conocer a Dios y vivir bajo los principios de su Palabra, es por esa razón que Jesucristo señaló: *¿De qué le sirve al hombre si gana el mundo y pierde su alma?* Por favor, no seamos más insensatos y cumplamos el gran propósito que Dios tiene para nosotros. No olvidemos que mientras haya tiempo, hay esperanza, cuando el tiempo desaparezca, todo habrá terminado irremediablemente. La decisión es tuya.